

## **V 1-TESTIMONIO : RUFINA RIVERA CABEZAS**

Primeramente para hacer ver a todos los presentes que están y que son todos desplazados que si hoy estamos sentados acá, es un derecho es un derecho que nos hemos ganado por lo tanto quisiera decir que a partir del año 92 nos dijeron que éramos un promedio de 600,00 familias desplazadas, en la actualidad se esta diciendo que hay un promedio de 2'000,000,00 de desplazados.

Entonces teniendo en cuenta eso quisiera a nombre de cada uno que ustedes están en la sala quisiera empezar el testimonio que es lo siguiente:

Ya en la mañana se ha hablado de comunidades arrasadas, nuestros compañeros que me antecedieron hablaron un poco del desplazamiento, si cada uno de nosotros que estamos sentados acá empezamos a recordar como fue nuestro desplazamiento no ha sido como muchas personas piensa que agarramos nuestras maletas y nos venimos a Lima.

Como si nos estuviéramos yendo de un lado a otro felices y contentos, sino todo ha sido una tragedia, todo desde que empezó desde el año 80 de la violencia entonces teníamos que trasladarnos de un lado a otro con muchas dificultades teníamos que caminar días, noches con nuestros niños cargados en nuestras espaldas con niños que teníamos que jalarlos en nuestras manos, muchos de ellos y muchos de nosotros teníamos que ir en grupos o solamente con nuestros hijos, teníamos para abordar el carro nos ha sido dificultades porque pensábamos que de repente ahí nos íbamos a encontrar con la Fuerza Armada o con los de sendero.

Salíamos a la carretera agarrábamos lo que sea y mucho de nosotros hemos venido en camión como si fuéramos una carga más un saco más de papá con todos nuestros hijos, y cuando llegábamos a los controles teníamos que dejar uno o dos kilómetros para bordear el cerro y encontrarnos a una próxima carretera para seguir nuestro camino.

Pero muchos de nosotros nos dicen que solo somos desplazados pero no se han preguntado esos desplazados si somos viudas, si teníamos huérfanos si habían matado a muchos familiares de nosotros, solamente nos dicen desplazados, no nos quieren entender que igual o dentro de nosotros cargamos muchas muertes muchos desaparecidos es por eso que íbamos a buscar a nuestros esposos y a nuestras familias, a los destacamentos militares y cuando llegábamos ahí que nos hacían los militares.

A muchos de nosotros nos encerraban por buscar a nuestros esposos y muchos de nosotros hemos sido violadas no por uno, sino por dos sino por muchos militares hemos sido violadas seguíamos el camino buscado a donde ir y cada vez el grupo se hacía mayor, porque no solamente éramos nosotros sino éramos muchas mujeres más.

Llegando ya a las ciudades mucho de ellos Huancayo, de igual manera íbamos y veíamos como teníamos que sostener a nuestros hijos porque veníamos con ropa en cuerpo, veníamos sin traer nada en la mano era mucho el hambre, el frío las enfermedades que cada uno de nuestros hijos tenían que pasar, y en cada uno de los caminos que recorríamos íbamos dejando a nuestros muertos que a veces no podíamos ni siquiera enterrarlos.

Muchos de ellos han tenido que ser comidos por animales, por perros por chanchos, por aves rapiñas y como teníamos que estar en las ciudades, una de

las primeras ciudades donde nos hemos refugiados teníamos que buscar donde guardan los carros juntarnos ahí las mujeres con 4, 5, 10, 11 hijos.

Teníamos que organizarnos par sobrevivir porque desde entonces que nos toco vivir la violencia lo que hemos hecho hasta ahora es sobrevivir, y de esa manera ver quien cuida a nuestros hijos, quien busca algo de comer y quien va ver la situación de los otros compañeros o esposos que estaban detenidos, desaparecidos en eso buscamos ayuda desde entonces algunos partidos políticos de algunos abogados y que nos decían, nos decían con que nos van a pagar.

Tú eres joven con tu cuerpo nos pagarás de esa manera nos chantajeaban, pero no obstante eso eran las fuerzas de seguir viviendo por nuestros hijos por ellos teníamos que seguir adelante, por ellos teníamos que de repente obviar toda esas cosas que nos decían estos señores, entonces teníamos que ver como nos auto sostenemos pero lamentablemente en ese lugar donde llegamos tampoco estábamos seguras, tampoco teníamos acogida, y teníamos que seguir desplazándonos ahí es donde llegamos a Lima.

Llegamos a Lima porque no teníamos donde vivir, donde estar y como campesinos teníamos una representatividad en Lima que era la CCP ahí nos tuvieron a un grupo muy pequeño por muy poco tiempo, pero también allí estaban saliendo los ex-presos, también llegaban más campesinos de las comunidades, lo único que hemos podido hacer es juntarnos para ir a invadir tierras.

De esa manera empezamos a invadir tierras, los arenales, los basurales, de lo que se encuentran en San Juan de Lurigancho, Villa El Salvador todo lo que es

el Cono Norte y como empezamos a invadir, que nos esperaba que tierras íbamos a encontrar.

Esas tierras eran llenos de basura, esas tierras eran lleno de arenales, pedregales y para poder hacer nuestras chozas lo que hemos hecho es recoger cartones, recoger plásticos de esa manera poder ir a cobijarnos a esos lugares de esos asentamientos Humanos no teníamos olla, no teníamos cama, no teníamos en que dormir dormíamos en el suelo dormíamos como si fuéramos animales encima de cartones, y para poder cocinar recogíamos latas de aceite, para comer recogíamos latas de atún en eso comíamos.

Como llenábamos nuestras ollas, como éramos del campo no nos era difícil de caminar, salíamos de toda la parte alta de San Juan de Lurigancho en ese entonces era Huanta, Motupe, Huaycán, teníamos que salir a la parada, donde los comerciantes botaban desperdicios de lo que terminaban de vender eso recogíamos para llenar nuestras ollas para dar de comer a nuestros hijos.

Las cosas buenas que recogíamos vendíamos donde estábamos, pero eso no es lo que es poco lo que hemos vivido, donde nos ha golpeado más es el rastrillaje, pensábamos que llegando a Lima íbamos a estar bien, pero sin embargo no ha sido así. Así como en el Cono Norte, como en el Cono Sur, en el Cono Este también había rastrillajes eso también nos ha golpeado, o sea decíamos que nos hemos escapado de nuestras comunidades queriendo vivir tranquilos en nuestras zonas de refugio pero de igual manera los militares entraban a hacer rastrillaje, igual nos maltrataban.

Pero creo de todo esto los que más han sufrido eran los niños, porque las enfermedades que hemos acogido durante el camino de desplazamiento llegando hasta nuestra zona de origen encontrábamos suelos llenos de

basurales, nuestros hijos llenos de carachas su cabellitos se caían porque estaban lleno de heridas y no sabíamos a donde recurrir ni a donde ir, y desde que llegamos a nuestras zonas de refugio sufrimos la total marginación.

Éramos como si fuéramos gusanos, nos veían como si fuéramos gusanos no podíamos salir a la ciudad para buscar algo de comer o buscar que trabajar, como no teníamos como desarrollarnos como no teníamos como encontrar trabajos de autosostenimiento que teníamos que hacer.

Teníamos que mandar a nuestras hijas mayorcitos a buscar trabajo, de una u otra forma le pudieron dar trabajo a nuestras hijas, pero que trabajo le daban, les hacían trabajar un promedio de 24 horas, encima no les pagaban, no recibían su pago y lo peor muchas de ellas han sido violadas por hijos de estos patrones.

En las escuelas nuestros hijos como eran vistos, igual el mismo profesor los mismos alumnos nos veía de cholos, serranas, que hacen acá, porque no se largan y quisiera dar un ejemplo de repente que cuando nuestros hijos jugaban que tipo de juegos hacían, lo primero que hacían era juntar unas maderitas era poder hacer sus armas y cuando se les preguntaba porque juegas así hijo, no mamá estoy haciendo una pistola para ir a matar a los militares que nos sacaron de nuestro pueblo y cuando los hijos en el colegio les decían tienen que hacer una adivinanza o un cuento y que tipo de cuento hacían nuestros hijos.

Decían había una vez que yo vivía muy tranquilo en mi comunidad es fuerte el dolor que nuestros hijos en ese entonces han tenido que afrontar porque son ellos quienes han sufrido mucho más que nosotros.

Es por eso que el valor de ellos nos hace que tenemos que continuar y seguir adelante, pero sin embargo quisiera mostrar porque creo que lo más importante es mostrar documentos de como hemos sido marginados.

Yo quisiera mostrar un periódico que es del año 94 y acá dice los pueblos serranos invaden Lima se dan cuenta nos trataban de esa manera de serranos de cholos, de piojosos de esa manera nos trataban en Lima.

También quisiera mostrar que como eran las Fuerzas Armadas y Policía emprenden gran operativo ante subversivo en Lima, donde han sido muertos muchos de nuestros compoblanos que venían de las comunidades, de igual manera así como derramo lágrimas por los hijos que como han sufrido la dura secuela de este desplazamiento.

También sinceramente han comercializado porque creo no cabría otra palabra han comercializado con nuestros hijos, acá dice niños huérfanos de Ayacucho serán adoptados por Europeos ¿que eran nuestros hijos? ¿eran una mercancía?.

Porque tenían que hacer eso, porque hicieron eso, esto hizo la Ministra Maria Luisa que en ese entonces era Presidenta del Ministro de la Presidencia.

¿Porque hicieron eso no teníamos valor?, de igual forma quisiera mostrar a pesar que hemos tenido que invadir tierras acá en Lima no era fácil muchos hemos podido estar en San Juan de Lurigancho, Vitarte.

Pero quisiera poner un ejemplo los que han sufrido mis compañeros, mis hermanos de la Molina, ellos tienen una historia especial que acá también sale en el periódico en el año de 1993.

Sigue el problema con los desplazados por posesión de lotes en la Molina ellos son de los constructores de las Lomas de la Molina una discriminación total, les han cerrado el agua, les han cortado la luz hasta el camino no les dejaban ingresar porque estos cholos no tienen derecho de estar acá, porque no se largan y hay documentos que hablan, no es solamente una cuestión que de repente salga de mi.

De igual manera nuestros hermanos y nuestros compañeros que han vivido y que son de Huancavelica que han ocupado los lugares de Huachipa ellos también han tenido fuertes problemas han estado a punto de ser desalojados porque esa pregunta no lo vamos a encontrar respuesta porque hasta ahora se va dando se esta haciendo con nosotros.

Otro documento quisiera hacer otra pregunta porque la diferencia, cuando Lima se dió cuenta que existe la violencia política cuando llega Tarata sino nadie se daba cuenta lo que estaba pasando en el interior de nuestro país, nadie se daba cuenta que nosotros estábamos invadiendo Lima pero no porque estábamos siendo arrancados de nuestras comunidades, sino porque creían ellos que nosotros nos veníamos porque nos parecía mejor estar aquí en Lima.

Sin embargo, en el 93 aquí en el periódico Fujimori dice: estamos avanzando con la construcción de la calle Tarata quien hasta ahora nos ha dado algo y si han dado algo es mínimo.

Es que nosotros no hemos hecho nada, no hemos pedido nada, desde el primer día que ha sucedido estas cosas nosotros hemos pedido justicia, nosotros hemos estado reclamando que a pesar de que ha sido bien difícil en

el tiempo de Fujimori que nos ha enraizado con esta palabra de terroristas, por eso es que nos ven como terroristas.

Nosotros hemos seguido batallando hemos seguido luchando para tener un reconocimiento y es por eso que se dice que viene un representante de la ONU para que vea el drama que esta pasando los desplazados y aquí tengo también un afiche de fecha 15 de agosto Francis dialoga con Fujimori sobre el drama de los desplazados.

Habido alguien que se acuerda de nosotros quien pueda hablar pero lamentablemente en ese tiempo no había una voluntad política creo que hasta ahora tampoco lo hay para hacer ver que nosotros teníamos estábamos siendo violados por nuestros derechos humanos.

De igual manera la ONU la OEA también han estado siempre pidiendo que se reconozca a los desplazados, sin embargo no habido voluntad política para poder hacer esto que se haga realidad porque esa indiferencia que somos nosotros, no tenemos valor, no tenemos dignidad que han hecho con nosotros porque esa indiferencia.

Lo que quisiera es porque hasta ahora ni siquiera tenemos acceso a nada, porque nuestras viviendas están en los cerros y como están en los cerros siguen contruidos de cartones de esteras, de plásticos sin título y como no tenemos ese documento que nos adjudique propietarios de ese terreno no podemos tener acceso a tener un préstamo para poder desarrollar un autosostenimiento o tener o poder por lo menos construir un cuarto de nuestro lote.



Y algunos que han sido beneficiario con el préstamo del Banco de Materiales están a punto de perder sus viviendas, es el caso específico de repente de las compañeras de ICA que han hecho marcha y tras marcha de igual forma de nuestras compañeras de aquí de Lima y de diferentes departamentos, pero sin embargo no somos escuchados.

Hace poco en este año con apoyo del PAR un grupo de nuestras compañeras de los desplazados han obtenido un local para poder desarrollar su autosostenimiento.

Pero sin embargo ha sido por poco tiempo, saben que ha pasado nos hizo recordar como si fuera el primer día que nos ha tocado vivir la violencia política porque ese día llegaron Policías, agarraron nuestras cosas y las tiraron a la calle no nos dijeron y nos trataron de sinvergüenzas, conchudos como era que estábamos utilizando un local del estado, y sin pago alguno, no obstante solamente de estar en la calle desalojado y clamamos el documento los desplazados siguen siendo desplazados estuvimos varios días en la calle durmiendo pidiendo que por favor que nosotros somos afectados por la violencia política que nosotros somos desplazados y también tenemos derecho de tener un espacio para tener nuestro autosostenimiento no nos hicieron caso.

Pero agarraron un día contactic al día siguiente, al tercer día estaba llegando el Presidente de Estados Unidos, y como en ese lugar tenía que estar todo cerrado que hicieron vinieron la Policía nuevamente de noche a la una de la mañana cuando estamos durmiendo afuera en plena vía pública a cargarnos con los carros de la Municipalidad y a donde nos llevan, nos llevan a la comisaría nuevamente amanecemos dos noches cuidando nuestras cosas, no tuvieron compasión no les importo lo que nosotros habíamos vivido esa violencia nosotros.

Entonces, tratamos de hacer entender mediante documento por intermedio del PAR para que nos reconozcan y nos den una reubicación, no hemos sido escuchados los señores del PAR han tratado también de ayudarnos pero sin embargo no han tenido éxito, en estos días de la semana nos entregan un documento que dice no hay posibilidades porque ustedes

LADO A

(Sigue Rufina Rivera)

Que del Juez nos den un aval y así teníamos que pagar 2 o 3 meses por adelantado y como nosotros no podemos hacerlo nos encontramos nuevamente en las calles, así como en las calles estuvimos cuando empezamos a llegar y que Alberto Andrade y su erradicación de los alumnos muchos de nuestros amigos, compañeros, hermanos han sido votados y ahora es lo que están sin trabajo, sin como auto sostenerse pero no solamente es el desplazamiento es morir lentamente eso es lo que estamos haciendo y que es de nuestros jóvenes.

Las secuelas de este proceso que nos ha tocado vivir son las secuelas, las secuelas que deben estar presente en ustedes señores comisionados porque existen en la mañana dijeron existen jóvenes que necesitan mucho, mucho del gobierno en educación, en cuestión de apoyo psicológico porque esos jóvenes no se van desenvolverse como personas comunes y corrientes hay muchos huérfanos como lo escuchamos en la mañana hay muchos de ellos que se están muriendo con TBC y con otras enfermedades.

Entonces ellos son los primeros que deberían ser atendido para poder tener en el futuro una sociedad mejor.

Pero creo es muy importante a pesar que tenemos callos ya en nuestras gargantas, callos en nuestros ojos, callos en el interior de nuestros sentimientos, seguimos adelante, seguimos adelante con esa fuerza de querer conseguir algún día esa paz, esa verdad esa justicia que desde un inicio hemos reclamado.

Tenemos esa fuerza con lo que todos hemos narrado desde la mañana no queremos aparece como si fuéramos unos pobrecitos, sino también estamos aquí para decir que tenemos, manos para seguir adelante, que tenemos todavía mucho que hacer y con lo que van a plantear de la Comisión de la Verdad va empezar un nuevo peldaño para nosotros, porque todo lo que nosotros hemos hecho que hasta ahora estamos haciendo no es porque nos están pagando, no es porque alguien nos dice tienes que hacerlo.

Si no es decisión propia de cada uno de nosotros, porque es el dolor ese sentimiento que nosotros tenemos porque cada uno de ellos necesitan ser escuchados, porque cada uno que están en nuestras comunidades cada uno que están en las alturas de San Juan de Lurigancho en los arenales de Villa el Salvador en todo lo que es el Cono Norte, necesitamos ser escuchados nos han desconocido por mucho tiempo, pero ahora estamos aquí presentes para hacerles conocer que nosotros existimos.

Que los desplazados estamos y que nos conozcan estamos con muchos niños y esos niños hacen que de repente mucha gente digan esos desplazados esa gente serrana llena de hijos que cosa quieren y queremos hacer entender a los comisionados talvez pedir que el Estado debe explicar las causas de la violencia aunque nosotros lo que hemos vivido lo entendemos, pero mucha

gente de la ciudad no entienden porque que paso, porque empezó esta violencia, piensan que los que estamos en nuestras comunidades no existimos.

Que solamente son la gente de Lima o de las ciudades las personas que tienen todos los derechos, es por eso que de repente exigimos que se considere a los desplazados y se reconozca la violación de nuestros derechos humanos para que de esa manera tenga en la agenda de los comisionados como que existimos los desplazamos y se prolongue una reparación como ciudadanos que somos.

Solo así de repente que ustedes tengan ese papel importante que tengan que plantear como una reparación a los desplazados reconociendo a los desplazados vamos a ser considerados sino simplemente vamos a quedar en papeles.

Una historia que hoy estamos presentes porque no es la primera vez que estamos llenos de repente, hemos estado en el segundo encuentro de mujeres, proponiendo trayendo nuestra problemática haciendo ver a nuestras autoridades que existimos.

Como no hay voluntad política simplemente ha quedado en papeles y esperamos que hoy no quede en papeles, que hoy de lo que estamos vertiendo no quede solamente un recuerdo sino estamos pidiendo que nuestros hermanos también se les consideren porque nuestros amigos nuestros hermanos que no nos sigan utilizando que no nos sigan escuchando que no nos agüen llorar que no nos agüen recordar, que no nos agüen abrir nuestras heridas solamente para que queden en papeles.

También queremos ser considerados así como los familiares de los desaparecidos, así como los familiares los que han sido asesinados como les vuelvo a decir dentro de esta población hay viudas, hay huérfanos hay familiares de presos inocentes, hay familiares de ronderos y que tienen muchos hijos huérfanos y quisiéramos que nos escuchen y nos pongan en su agenda y nos consideren, están en sus manos de ustedes para que nosotros seamos considerados y que el Gobierno también reconozca que nosotros existimos. Muchas gracias.

Señora Rufina Rivera Cabezas la hemos escuchado con mucha atención y el Perú ha escuchado lo que usted ha dicho, lo que usted ha manifestado, el drama que ustedes han sufrido, la Comisión de la Verdad también ha escuchado y recoge estos pedidos que usted ha hecho y tenga la seguridad de que dejaremos en nuestras recomendaciones para que no quede solamente en papeles, le agradecemos su participación.

Invitamos a dar su testimonio al señor Edilberto Ore Cardenas.

Nos ponemos de pie, señor Edilberto Ore Cardenas usted viene a la Comisión de la Verdad y Reconciliación a dar su testimonio en esta Audiencia Pública Temática sobre violencia política y desplazamiento forzado, promete decir usted la verdad y solo la verdad.

Si.

Muchas gracias.

Señor Edilberto Ore Cardenas bienvenido a esta Audiencia Pública le agradecemos su presencia y estamos listos para escuchar su testimonio que será tomado muy en cuenta por la Comisión de la Verdad y también para que el país escuche la experiencia que usted ha tenido.